

Finaliza la visita *ad limina*

REPORTAJE PÁGS. 8-11

Han sido unos días muy completos que he querido compartir con vosotros, para que os unáis a mi acción de gracias y sigáis orando con frecuencia por ese gran don de Dios a su Iglesia que es el Papa Francisco

(D. Jesús Murgui)



El 19 de marzo celebramos el Día del Seminario

DOSSIER PÁGS. 12-13



«La alegría de
anunciar el
Evangelio»



Visita Pastoral del Sr. Obispo

D. Jesús, nuestro obispo, ya ha comenzado la **Visita Pastoral** a nuestra Diócesis. Iremos dejando constancia de ella en nuestras páginas. Las imágenes que aquí aparecen son de las parroquias de Benidorm y La Vila Joiosa:

Misa Estacional en San Juan Bautista de Benidorm



Consejo Pastoral en El Buen Pastor de Benidorm



Encuentro de Adoradores en Benidorm



Asamblea en El Buen Pastor de Benidorm



Misa Estacional en La Virgen del Carmen de la Vila Joiosa



Asamblea en La Virgen del Carmen de la Vila Joiosa



Encuentro de Monaguillos en la Vila Joiosa



Saludo final de D. Jesús en La Virgen del Carmen de la Vila Joiosa





MONS. JESÚS MURGUI

Carta del Obispo

450
años caminando



Día del Seminario: *La alegría de anunciar el Evangelio*



definitiva de un modo u otro colaboran en el proceso vocacional de los niños y jóvenes que se encuentra en ese camino de gracia, para discernir la llamada de Dios, que es nuestro Seminario.

El Seminario es muy importante para la vida de nuestra Diócesis. Retomando las palabras que el Papa

cación, respecto a la que pueden ser decisivos, según sea su actitud.

Por tanto, a los que forman la comunidad del Seminario: gracias; a los que son padres y familiares de nuestros seminaristas: gracias. Y a los sacerdotes, párrocos y todos aquellos que colaboran desde colegios y otras instituciones, nuestro agrade-

Quisiera que mis palabras fueran una invitación a todos, para que en los próximos días hagamos una fuerza especial en nuestra oración

Francisco dijo el verano pasado «la juventud es la ventana por la que entra el futuro de la humanidad», el Seminario, me atrevo a decir, es la ventana por la cual entra el futuro en nuestra Diócesis. Por ello, además de nuestra oración os pido vuestra ayuda económica colaborando así también en la tarea formativa de nuestros futuros sacerdotes. Tenemos una deuda enorme de gratitud con aquellos que hoy en nuestra Diócesis, tanto en Orihuela como en Alicante, cuidan a nuestros seminaristas. Por una parte con los rectores, los formadores, los directores espirituales, y también con todos aquellos que en las clases, en el cuidado material de los seminaristas y otros ámbitos hacen posible la vida y la actividad de nuestro Seminario. No podemos olvidar dar gracias a los padres y familiares de los seminaristas. Ellos tienen un papel indispensable, ya que desde el ámbito familiar sostienen a muchos niveles la vocación de sus hijos desde el primer momento que expresan que el Señor les llama para ser sacerdotes. Igual que tienen un papel muy importante los párrocos y los sacerdotes a quienes el Señor les concede la gracia de que se les acerque un muchacho de estas edades para mostrarles sus inquietudes vocacionales y ellos poder manifestar interés, atención por la posible vo-

cimiento también por todo lo que tenéis que ver con ese milagro que es la vocación sacerdotal.

Quisiera dirigir finalmente a nuestros sacerdotes unas palabras. Ellos, que fueron llamados un día por el Señor, hoy siguen cuidando su vocación y respondiendo a ella. Actualmente son los principales apóstoles evangelizadores a favor de las vocaciones en la diócesis. Que al vernos llenos de Jesús, con la alegría del Evangelio de la que habla el Papa Francisco, animemos la pastoral vocacional siendo sembradores y referencia para las vocaciones presentes y futuras.

Querida Diócesis de Orihuela-Alicante, el día del Seminario no es un día más, la Campaña a favor del Seminario merece una atención especial, ya que el Seminario es el futuro de nuestra Iglesia. Por lo tanto: oración, limosna, y compromiso a favor de nuestro Seminario, cumpliendo sobre todo la invitación de Cristo Jesús a pedir al Dueño de la mies que envíe operarios; operarios dispuestos a trabajar con constancia e ilusión por esta mies preciosa, su campo, su Iglesia de Orihuela-Alicante. Muchas Gracias.

Queridos diocesanos:
Nos encontramos ante una jornada que tiene una importancia especial para nuestra Iglesia Diocesana: se trata del Día del Seminario. Quisiera que mis palabras fueran una invitación a todos, para que en los próximos días hagamos una fuerza especial en nuestra oración rezando por las vocaciones, por nuestros seminaristas y por todos los que en

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante



santo padre francisco

Carta del papa Francisco a las familias

«Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad, toda tristeza»



... si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día

Queridas familias: Me presento a la puerta de su casa para hablarles de un acontecimiento que, como ya saben, tendrá lugar el próximo mes de octubre en el Vaticano. Se trata de la Asamblea general extraordinaria del Sínodo de los Obispos, convocada para tratar el tema «Los retos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización». Pues la Iglesia hoy está llamada a anunciar el Evangelio afrontando también las nuevas emergencias pastorales relacionadas con la familia. Este señalado encuentro es importante para todo el Pueblo de Dios, Obispos, sacerdotes, personas consagradas y fieles laicos de las Iglesias particulares del mundo entero, que participan activamente en su preparación con propuestas concretas y con la ayuda indispensable de la oración. El apoyo de la oración

es necesario e importante especialmente de parte de ustedes, queridas familias. Esta Asamblea sinodal está dedicada de modo especial a ustedes, a su vocación y misión en la Iglesia y en la sociedad, a los problemas de los matrimonios, de la vida familiar, de la educación de los hijos, y a la tarea de las familias en la misión de la Iglesia. Por tanto, les pido que invoquen con insistencia al Espíritu Santo, para que ilumine a los Padres sinodales y los guíe en su grave responsabilidad. Como saben, a esta Asamblea sinodal extraordinaria seguirá un año después la Asamblea ordinaria, que tratará el mismo tema de la familia. Y, en ese contexto, en septiembre de 2015, tendrá lugar el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia. Así pues, oremos todos juntos para que, mediante estas iniciativas, la Iglesia realice un auténtico camino de discernimiento y adopte los medios pastorales adecuados para ayu-

dar a las familias a afrontar los retos actuales con la luz y la fuerza que vienen del Evangelio.

Les escribo esta carta el día en que se celebra la fiesta de la Presentación de Jesús en el templo. En el Evangelio de Lucas vemos que la Virgen y San José, según la Ley de Moisés, llevaron al Niño al templo para ofrecérselo al Señor, y dos ancianos, Simeón y Ana, impulsados por el Espíritu Santo, fueron a su encuentro y reconocieron en Jesús al Mesías (cf. Lc 2,22-38). Simeón lo tomó en brazos y dio gracias a Dios porque finalmente había «visto» la salvación; Ana, a pesar de su avanzada edad, cobró nuevas fuerzas y se puso a hablar a todos del Niño. Es una hermosa estampa: dos jóvenes padres y dos personas ancianas, reunidas por Jesús. ¡Realmente Jesús hace que generaciones diferentes se encuentren y se unan! Él es la fuente inagotable de ese amor que vence todo egoísmo, toda soledad,

toda tristeza. En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, las excursiones y peregrinaciones, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús: Él nos ofrece su Palabra, que ilumina nuestro camino; nos da el Pan de vida, que nos sostiene en las fatigas de cada día.

Queridas familias, su oración por el Sínodo de los Obispos será un precioso tesoro que enriquecerá a la Iglesia. Se lo agradezco, y les pido que recen también por mí, para que pueda servir al Pueblo de Dios en la verdad y en la caridad. Que la protección de la Bienaventurada Virgen María y de San José les acompañe siempre y les ayude a caminar unidos en el amor y en el servicio mutuo. Invoco de corazón sobre cada familia la bendición del Señor.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE MARZO

INTENCIÓN GENERAL

Para que todas las culturas respeten los derechos y la dignidad de la mujer.

INTENCIÓN MISIONAL

Para que numerosos jóvenes acojan la invitación del Señor a consagrar sus vidas al anuncio del Evangelio.

El día del Señor



«No sólo de pan vive el hombre»

9 de marzo - Domingo I de Cuaresma

Gn 2, 7-9; 3,1-7 ... *sopló en su nariz un aliento de vida.*Rm 5, 12-19 ... *por la obediencia de uno todos se convertirán en justos.*

Mt 4, 1-11 «No tentarás al Señor tu Dios».



El pasado miércoles con la imposición de ceniza, comenzábamos el tiempo de Cuaresma. La Cuaresma es uno de los tiempos litúrgicos más determinantes de la vida cristiana porque nos prepara para celebrar la Pascua, es decir, la muerte y la resurrección del Señor. Algunas veces hemos oído que se llama «cuaresma» porque recuerda un número simbólico en la Biblia, bien los cuarenta años del pueblo en el desierto antes de entrar en la tierra prometida y gustar definitivamente la liberación de Egipto; o bien los cuarenta días en que Jesús se nos presenta en el desierto preparándose, como el pueblo, para su gran misión. Por tanto, la Iglesia, las comunidades cristianas, se preparan, en tensión, para celebrar la fiesta central del misterio cristiano. Es uno de los tiempos más importantes de la vida cristiana, ya que la Cuaresma es una unidad con la Semana Santa, y con la Pascua. Este primer domingo nos presenta el evangelio de las tentaciones de Jesús. Mateo intenta poner de manifiesto la fidelidad de lo que los judíos rezan todos los días en el «shema» (Dt 6,4-5: Escucha Israel, el Señor es tu único Dios... y lo amarás con todo el corazón, con toda el alma, con todas tus fuerzas). Tres pruebas, como número simbólico, cumplen de modo perfecto esa oración a Dios. Y así: 1) rechazando convertir las piedras en pan ha amado con todo el *corazón*; 2) al rehusar poner a Dios a prueba inútilmente, ha amado con toda al *alma*; 3) no aceptando los *reinos* que le ponen a sus pies, ha amado con todas las *fuerzas*. Eso es lo que no fue posible en el paraíso. El rechazo de Jesús a todo lo que se le ofrecía no es una victoria humillante; era lo único que verdaderamente le podía mantener unido a Dios y a todos los hombres. Estas fidelidades de Jesús, fidelidades que se muestran a todo lo largo de su vida, lo harán más humano y más cercano. Jesús, el Hijo de Dios, mientras está en el papel radical de la encarnación no sueña, ni siquiera, con ser Dios o tener su poder. Sería un sueño imposible que deja un gran vacío; así lo han pretendido los hombres, que han querido ser adorados; pero la verdad es que nunca llegaron a ser dioses, se alejaron de los hombres, y se quedaron solos para siempre. Dice J.I. González Faus en su libro *la Nueva Humanidad*, comentando esta primera tentación de convertir las piedras en pan: «...Y el hombre es tal que no vive sólo de pan, sino de todo aquello que procede de Dios, es decir: de toda la realidad de la vida, en cuanto entregada a él para que la domine. Es evidente que hay que satisfacer el hambre, pero sin esperar en los milagros para ello; es evidente que hay que convertir los desiertos en pan, pero no a base de rogativas, sino por el esfuerzo humano: ésta es la condición humana y esto es aquello de lo que «vive el hombre». Porque Dios no está con él sólo cuando tiene pan, sino también cuando no lo tiene, cuando cree estar sin Él: ya que se le manifiesta precisamente en la llamada a convertir en pan las piedras».



Francisco Carlos Carlos

«Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle»

16 de marzo - Domingo II de Cuaresma

Gn 12, 1-4a «Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré».

2 Tm 1, 8b-10 «Él nos salvó y nos llamó a una vida santa».

Mt 17, 1-9 *Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía.*

Todos los años, en el segundo domingo de cuaresma, leemos el relato de la transfiguración. Esta narración está concebida con el tono apocalíptico y con el lenguaje veterotestamentario pertinente. Las dos columnas del AT, Moisés y Elías son testigos privilegiados de esta «experiencia», en el monte. Porque el «monte» es un símbolo, un lugar sagrado, un templo, el cielo... Precisamente esos dos personajes del AT tuvieron con Dios su experiencia en el monte, el Sinaí o el Horeb. Ahora están para ser testigos de la «intimidad» de Jesús, el Hijo de Dios, pero en su necesidad más humana... Jesús, no es un impostor que habla del Reino a los hombres sin autoridad. Moisés y Elías testifican que no es así... si «conversan» con él es porque ellos le conceden a Jesús el «testigo» definitivo de la revelación. Pero este no es solamente un nuevo Moisés o un nuevo Elías... es el Hijo, como hace notar la voz celeste: *¡escuchadlo!* Pero, podemos preguntar: ¿Qué significa la transfiguración? La transformación luminosa de Jesús delante de sus discípulos, ya camino de Jerusalén y de la pasión, es como un respiro que se concede Jesús para ponerse en comunicación con lo más profundo de su ser y de su obediencia a Dios. Jesús lee, podíamos decir, su propia historia a la luz de su obediencia a Dios con objeto de llevar adelante ese plan de salvación para todos los hombres. Jesús no sube al monte de la transfiguración siendo el Hijo de Dios, sino el hombre-profeta de Galilea que pregunta a Dios si el camino que ha emprendido se cumplirá. Es el momento de una profunda oración, porque estas cosas se preguntan y se viven en la oración. Y las respuestas de Dios se escuchan también en la experiencia de la oración. De esa manera, los dos personajes que se presentan acompañando a la nube divina, Moisés y Elías, representantes cualificados del Antiguo Testamento, indican que ahora es Jesús quien revela a Dios y a su mundo. Los discípulos le acompañan, pero no pueden percibir más que una especie de sosiego que les lleva a pedir y desear «plantarse» allí, construir tiendas en lo alto del monte. Pero los hombres están abajo, en la tierra, en la historia, y se les invita a bajar, como una especie de vocación; deben acompañar a Jesús, recorrer con él el camino de Jerusalén, porque un día ellos deben anunciar la salvación a todos los hombres. Jesús decide bajar de ese monte y pide a los suyos que le acompañen. Viene de «arriba» con la confianza absoluta de que su Dios lo ama... y ama a los hombres. Jesús tuvo que aclarar en el «monte» si su mensaje y su vida eran la voluntad de Dios. La voz celeste, que suena, lo deja claro. Podemos preguntarnos de nuevo ¿Se debe o no se debe subir al monte de la transfiguración? Desde luego que sí. Y este es un relato que nos habla de la búsqueda de Dios y de su voluntad en la «contemplación» y en la «oración». Pero, la enseñanza es notoria: lo contemplado debe ser llevado a la vida de cada día, de cada hombre. Como Abrahán tuvo que dejar su tierra, los discípulos deben dejar la «altura infinita» del monte para abajarse, porque ese evangelio que ellos han vivido, deben anunciarlo a todos los hombres cuando Jesús resucite de entre los muertos. Probablemente Jesús vivió e hizo vivir a los suyos experiencias profundas pero, siempre estuvo muy cerca de las realidades más cotidianas. No obstante, eso le valió para ir vislumbrando, como profeta, que tenía que llegar hasta dar la vida por el Reino. Se debe subir, pues, al monte de la transfiguración, para bajar a iluminar la vida.

Centenario del S. D. Diego Hernández González

«Pide mucho al Señor por los sacerdotes, que no es una obra de los hombres, sino la obra de Jesús»



sidora, hermana de Diego, cuenta que cuando suelen los niños em-

pezar a hablar, le preguntaban: «Diego, ¿tú qué quieres ser?», él siempre contestaba: *Yo quiero ser tula* (cura). El párroco pronto lo acogió como monaguillo. Todos los días, al rayar el alba, se levantaba para ayudar a Misa. A veces se lo encontraban, muy de madrugada, sentado en la puerta, esperando que abrieran la iglesia. Diego, a los 10 años de edad, ingresó en el Seminario diocesano de san Fulgencio de la ciudad de Murcia. Francisco López, seminarista con el Siervo de Dios, recuerda que «en el Seminario destacó siempre por su vida de piedad y estudio, su vida de oración y disciplina, su aprovechamiento escolar. En este tiempo, por mi proximidad y cercanía

a él, puedo afirmar que impactaba su recogimiento y humildad. Puedo y debo manifestarlo así porque, en mis dos primeros años en el Seminario, estuve como a su cuidado y confianza. Fue como un guía, a pesar de que sólo nos separaban dos años de edad y uno de estudios. Sobrellevaba, disimulaba, toleraba y disculpaba mis impertinencias con una actitud difícilmente imitable y humanamente casi inexplicable. Fue siempre un ejemplo para mí y pienso que para muchos». En vacaciones se comportaba como un seminarista ejemplar y como recuerda su hermana: «nunca frecuentó Diego espectáculos, ni malas amistades. En el pueblo todos querían te-

nerlo por amigo, especialmente los seminaristas a quienes reunía para hablar de Dios. Como don Mariano el párroco estaba enfermo, le ayudaba en todo lo que podía, sobre todo en la catequesis de los niños. Procuraba dedicar tiempo al estudio y la oración, frecuentando mucho la iglesia del pueblo. Siendo sacerdote recomendaba a un niño vocacionado lo mismo que él había vivido: «Ya sé que el domingo querías tú decir la Misa porque no había ido todavía (el sacerdote). Mira, **si eres bueno y visitas al Niño Jesús todos los días y confesas todas las semanas y estudias mucho serás cura** y la podrás decir de verdad».

Vida II - Seminarista

450
años caminando**Vida Consagrada** **Pastoral Vocacional****Convivencia de monaguillos** *450 años caminando juntos*

El pasado 22 y 23 de febrero, las puertas del Seminario de Orihuela se han abierto, nuevamente, para los monaguillos de nuestra diócesis. Han sido cerca de 80 niños los que han estado con nosotros compartiendo unos momentos inolvidables para ellos y para los que formamos parte de este seminario. Este año, nos hemos unido al 450 aniversario de la diócesis y por ello hemos querido hablarles especialmente de ella. Hemos podido conocer los nombres de muchas de las poblaciones de nuestra diócesis. Nos hemos sentido parte de la construcción de nuestra diócesis participando en una historia que guiaba el encuentro entorno al momento en el que la diócesis comenzó a caminar. Con personajes tan importantes como el Obispo Gallo, Felipe II y el Papa Pío IV. Bajo el lema de «450 años caminando juntos»

hemos querido resaltar que cada monaguillo en su parroquia es importante para esta iglesia diocesana de Orihuela-Alicante. Y hemos aprendido a querer un poco más a nuestro obispo D. Jesús y a nuestra cabeza de diócesis: Orihuela. Los monaguillos han disfrutado mucho estos dos días. Han participado en diversos juegos en los que han podido conocer más y mejor a nuestros seminaristas, auténtico tesoro de nuestro seminario. Han podido escuchar sus testimonios, pero principalmente han podido descubrir la auténtica felicidad que hay en sus vidas. Así, los monaguillos también han conocido la propuesta de nuestro preseminario y del seminario en familia. Y sabiendo que las puertas del corazón de la diócesis, nuestro seminario, están siempre abiertas para ellos».



Varios momentos de la convivencia

**Recuerda...**

De 1º a 6º de Primaria

2 Certamen de Redacción y Dibujo Vocacional

Inscripción hasta el 11 abril 2014 a las 18 h.

www.elsov.com

ERVICIO DE
RIENTACIÓN
OCACIONAL

- **Lunes** de 17 a 20h en la Parroquia Ntra. Sra. de Gracia (Alicante)
- Siempre con cita en: orientacionvocacional@elsov.com
- O llamando al 685 423 944 de **lunes** a **viernes** de 10 a 13h.

SECRETARIADO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL

PERSONAS CRISTÓ

10 MAYO '14 ORIHUELA SEMINARIO

III FESTIVAL DE LA CANCIÓN VOCACIONAL

www.elsov.com

Formación laicos



La cuaresma: Un camino de felicidad

Hemos de tener muy claro que, el cristianismo, el seguir a Jesús, más que una religión de «obligaciones», es un camino de felicidad. No nos hacemos cristianos para empequeñecer nuestra vida, para sobrecargarla, atosigarla o limitarla, sino todo lo contrario: para abrirla a amplios horizontes, liberarla, y llenarla de paz y de alegría (de la buena) y sobre todo desarrollar toda nuestra capacidad de amar. Uno de los tiempos más importantes de la vida cristiana es la Cuaresma y ¿para qué hacemos la Cuaresma? Simplemente para encontrar y vivir una vida de más felicidad, de mayor plenitud, desarrollar nuestra capacidad de amar, a partir de nuestra fe en Jesús, y así prepararnos para la Pascua, la mayor fiesta del año.

Todos estamos de acuerdo en que da más felicidad una vida sencilla, austera y razonable que la locura por comprar, tener y consumir. El consumismo, el querer probarlo todo, nos esclaviza, nos destroza como personas y nos hace egoístas. La felicidad, la paz, está en la vida sencilla, en liberarnos de lo que no es necesario, en disfrutar de la vida más por lo que somos que por lo que tenemos, en mantenernos libres ante el vendaval de anuncios, propagandas y modas, y no hacer las cosas, porque todo el mundo las hace. A esta vida sencilla, Jesús la llama **ayuno**, que no sólo es no comer o privarse de cosas materiales, sino sobre todo vaciarse por dentro de lo inútil, del orgullo y de todo aquello que destruye nuestra vida. Y no para quedarnos vacíos, sino para llenarse de amor, alegría, humanidad... en definitiva para llenarse de Dios. Está muy claro que, si encontramos estos valores tan grandes y sobre todo si nos llenamos de Dios, no nos costará nada dejar muchas cosas. **La Cuaresma es tiempo de ayuno**, de vaciarnos de lo inútil para llenarlos de lo que nos hace felices, y comprometer nuestra vida en construir el mundo que Dios quiere, en la familia, en el trabajo y en la vida pública.

Nuestra vida es mucho más rica y más feliz cuando podemos pensar y contemplar la vida, sobre todo con nuestro corazón, cuando no son las circunstancias las que nos dominan, sino que somos capaces de sobrepornos y no dejarnos atropellar por los acontecimientos, cuando nos situamos ante las estructuras de este mundo y desde nuestra fe iniciamos un proceso de cambio y de transformación, comenzando por nosotros y por nuestra familia. Otra de las cosas que deseamos, con toda nuestra alma, es comunicarnos con profundidad con las personas que tenemos cerca, en un clima de confianza y de serenidad. Estamos hechos para la comunicación, y no una comunicación superficial, sino profunda, con la familia, amigos, compañeros de trabajo... Pero los que somos



ayuno

creyentes pensamos que, la comunicación con las personas es maravillosa, pero no es suficiente, necesitamos comunicarnos, y a fondo, con Dios, porque él es quien más nos quiere, quien más nos comprende, quien más nos acepta y nos ayuda. A esta forma de vivir que nos posibilita pensar, contemplar, comunicarnos con las personas y sobre todo con Dios, los cristianos la llamamos **oración**. Para ser plenamente felices necesitamos comunicarnos, contemplar, orar. Para comprometernos a tope en la transformación del mundo, desde el Evangelio y desde la Doctrina Social de la Iglesia, necesitamos una profunda comunicación con Dios. **La Cuaresma es un tiempo de oración**, y de acostumbrarnos a hacer oración. Hay familias que con el trabajo, los hijos, las tareas de casa, el compromiso en la Iglesia y en el mundo, y otras muchas cosas que la vida va presentando, la cosa se les complica, y les es difícil encontrar la serenidad y la calma. Pero hay muchas formas de afrontar las complicaciones; podemos dejarnos llevar por los agobios y los nervios, o podemos adoptar una actitud de serenidad y de aceptación, y convertir las complicaciones en estímulos para vivir más a fondo la vida. Y creer de verdad que es posible la serenidad.

Cuando hacemos alguna obra buena, cuando tenemos algún buen detalle con alguna persona, cuando dejamos que mueva nuestra vida la generosidad y el amor, nos sentimos muy bien, es entonces cuando experimentamos que vale la pena vivir, que la vida es hermosa y bella, que es verdad eso de «*es más feliz el que da que el que recibe*». El egoísmo, el amontonar por miedo a que nos falte, en el mejor de los casos, nos puede dar una buena vida, nunca la verdadera felicidad.

oración

limosna

¿Cómo podemos ser felices si no compartimos vida, bienes y acción con tantos parados, desahuciados, enfermos, inmigrantes y personas solas y desamparadas? A este compartir vida, bienes y acción Jesús lo llama **limosna**. Como vemos limosna no es sólo dar, sino «**darse**», orientar nuestra vida a partir de la solidaridad con los pobres de este mundo, como Jesús que *siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza*. Hoy tenemos muy claro que, si no somos solidarios con los necesitados de todo el mundo, y si no nos comprometemos en hacer un mundo, una economía, una política solidaria, no podemos ser cristianos. **La Cuaresma es un tiempo de compartir y sobre todo de «compartirnos», compartir lo que somos**. Jesús estuvo cuarenta días en el desierto, en el silencio... en la presencia y en la escucha del Padre, para prepararse a la vida pública. Sin el silencio, y el retiro, no podemos escuchar, ni encontrarnos con nosotros mismos, ni con los demás y ni con Dios. Sin silencio, no podemos cambiar nuestra vida, ni nuestra familia, ni la sociedad en la que vivimos. El equipo de fútbol se concentra, el que se va a examinar se encierra para preparar el examen. **La Cuaresma es un tiempo de desierto**, de silencio, de concentración, de encuentro profundo con nosotros mismos, con los demás y con Dios. La Cuaresma es una buena ocasión para celebrar el sacramento de la Penitencia. Necesitamos prepararnos para tantos y tantos problemas y desafíos que el mundo nos presenta. En la Cuaresma, entremos en el desierto con Jesús, descubramos la grandeza y felicidad de la **experiencia de desierto**.

Pepe Lozano

La visita ad limina



► De izquierda a derecha: D. Jesús Murgui, nuestro obispo, el Santo Padre Francisco, D. Rafael Palmero, nuestro obispo emérito y D. Francisco Conesa, Vicario General.

• Crónica de la visita *ad limina*

Desde el 24 de febrero al 3 de marzo ha tenido lugar la visita *ad limina* de nuestro Obispo al Papa Francisco. Esta visita cuenta en la Iglesia con una larga tradición, que se remonta con certeza al siglo IV. Se denomina *ad limina apostolorum*, es decir, «a los umbrales de los apóstoles», porque uno de sus objetivos es visitar los sepulcros de los santos Pedro y Pablo, pastores y columnas de la Iglesia. La visita tiene un significado preciso: **fortalecer la responsabilidad del Obispo como sucesor de los apóstoles y la comunión jerárquica con el Sucesor de Pedro**. Se trata de un momento central en el desarrollo del ministerio pastoral del Santo Padre y también de cada uno de los Obispos. Nuestro Obispo, D. Jesús Murgui, acudió a la visita acompañado por el Obispo emérito, D. Rafael Palmero y por el Vicario general, D. Francisco Conesa.

Aunque el código de derecho canónico establece -siguiendo la norma que el Papa Gregorio dio en

el 597- que la visita se realice cada cinco años (c. 399), la última visita realizada por nuestra Diócesis tuvo lugar en julio de 1998, siendo Obispo D. Victorio Oliver y siendo Pontífice romano el Beato Juan Pablo II. Posteriormente se preparó nueva visita que debía realizarse en marzo de 2005, pero no pudo llevarse a cabo por agravarse la salud del Santo Padre, el cual fallecería poco tiempo después.

Antes de la visita propiamente dicha, se ha elaborado un amplio informe sobre la realidad de nuestra Diócesis. Este informe, conocido como «relación quinquenal», es un medio para facilitar la comunión de nuestra Diócesis con el Papa y con los organismos que le ayudan en el pastoreo de la Iglesia. La relación presentada contenía información sobre los últimos ocho años de vida de nuestra iglesia diocesana así como sobre sus orientaciones y proyectos de trabajo. Fue realizada con la ayuda de muchas personas de nuestra

dossier



Diócesis (vicarios, delegaciones, secretariados, seminarios, etc) que fueron entregando al Sr. Obispo sus respectivos informes.

Durante la semana del 24 al 28 de febrero, nuestro Obispo, junto con los demás Obispos de la provincia eclesiástica valentina, ha visitado diversos dicasterios de la Curia romana, manteniendo entrevista con los cardenales prefectos. La visita

comenzó el lunes 24 de febrero con el encuentro con el Cardenal Angelo Amato, en la congregación para las causas de los santos. Fue un momento importante para conocer el estado de las diversas causas de canonización instruidas en nuestra Diócesis. Por la tarde, se mantuvo contacto con el pontificio Consejo «Cor Unum», que fue creado por Pablo VI y tiene como fin la promoción humana y cristiana. El cardenal ghanés Turkson puso el acento en la identidad eclesial de la tarea que realizan Caritas y otras entidades benéficas de la Iglesia.



► Parte de la comitiva de obispos de la Conferencia Episcopal Española.

El martes 25 de febrero se realizó la visita a la Congregación para la Doctrina de la fe, siendo recibidos por el cardenal prefecto, el alemán G. L. Müller, y por el arzobispo secretario, el jesuita mallorquín Luis Ladaria. En la entrevista se expusieron los últimos documentos emitidos por la Congregación. Seguidamente se tuvo un interesante encuentro con el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente de la Pontificia Comisión para la Cultura, que comentó las actividades del **atrio de los gentiles** y entregó el documento programático «Para una pastoral de la cultura».

La visita prosiguió el día 26 de febrero con la entrevista con el nuevo cardenal Beniamino Stella, prefecto de la Congregación para el Clero, que estuvo acompañado por el secretario para el clero, el español Mons. Celso Morga, y por el secre-

tario para seminarios, el mejicano Mons. Jorge Patrón Wong. Al final de la mañana, junto a otros obispos de las diversas provincias eclesiásticas, D. Jesús Murgui acudió a la sede del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, organismo creado por Benedicto XVI. Allí mantuvieron un diálogo con el arzobispo secretario, Mons. Octavio Ruiz Arenas.

El jueves 27 fue un día particularmente intenso. Por la mañana se visitaron dos dicasterios. El primero fue el Pontificio Consejo para la Familia, que tiene su sede en el Palacio de San Calixto. Los obispos españoles fueron recibidos por el arzobispo Vincenzo Paglia, presidente del Consejo, el cual les expuso los acentos que la Santa Sede pretende en la pastoral familiar. Seguidamente los obispos de la provincia Valentina marcharon al palacio de «Propaganda fide», en la Plaza de España, donde mantuvieron entrevista con el cardenal Fernando Filloni. Por la tarde acudieron a la sede de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, donde mantuvieron un encuentro con el cardenal prefecto Braz de Aviz, acompañado del arzobispo franciscano español Rodríguez Carballo. Seguidamente estuvieron en Secretaría de Estado, entrevistándose con Mons. Dominique Mamberti, que es el secretario de la Santa Sede para las relaciones con los Estados.

En la mañana del día 28 de febrero se mantuvo una entrevista con el cardenal Zenon Grocholewski, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, con quien dialogaron sobre la pastoral en los colegios y las universidades. El sábado 1 de marzo fue el día dedicado a la Congregación para el Culto, que preside el cardenal valenciano Antonio Cañizares, quien presentó la importancia de la liturgia y fue respondiendo a las numerosas cuestio-

nes que los Sres. Obispos fueron planteando. Un acto central de la visita es la peregrinación a las Basílicas patriarcales de San Pedro en el Vaticano y de San Pablo Extramuros para venerar los sepulcros de los apóstoles. Este acto, que se viene haciendo desde la más remota antigüedad, tiene un profundo significado espiritual y de comunión eclesial. El miércoles día 26 de febrero, por la tarde, tuvo lugar en la Basílica de San Pablo una solemne concelebración, que fue presidida por el Cardenal Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Antonio María Rouco Varela. En esta concelebración participaron los 44 obispos españoles que se encontraban en visita *ad limina*, junto con numerosos sacerdotes y fieles laicos. Los sacerdotes estudiantes del Colegio Español se encargaron de organizar la ceremonia y cuidar los cantos. En la mañana del viernes 28 todo el grupo se trasladó a la basílica de San Pedro, para celebrar la Santa Misa ante el sepulcro de Pedro. Un momento especialmente emotivo fue el canto solemne del «Credo», expresión de la unidad en la fe de la Iglesia. Los obispos de la provincia Valentina quisieron también visitar juntos la Basílica de Santa María la Mayor, a la que acudieron el domingo día 2 de marzo, para rezar el Santo Rosario ante el icono de María, *salus populi romani*.

El encuentro con el Santo Padre, verdadero centro de la visita, tuvo lugar en la mañana del viernes día 28 de febrero. El Papa Francisco recibió conjuntamente a los obispos de las provincias eclesiásticas de Valencia y de Madrid, manteniendo con ellos un sencillo y espontáneo diálogo, que se desarrolló desde las 10'30 a las 12'00 h. Como explica nuestro Obispo en su carta fue un diálogo «fluido, sin un orden del día ni un sistema fijo de preguntas y se ha desarrollado en un gran clima de confianza».

Este encuentro fue completado con la audiencia que el Papa Francisco ofreció en la Sala Clementina a todos los Obispos españoles, la cual tuvo lugar en la mañana del lunes 3 de marzo. El cardenal Rouco saludó al Papa en nombre de todos los obispos españoles, exponiendo también los logros y retos de la Iglesia en España. El Papa Francisco, en su discurso, pidió a los obispos españoles que no ahorraran esfuerzos «para abrir nuevos caminos al evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano». Insistió también en que el momento actual «exige poner a vuestras Iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños». Para ello, concluyó diciendo a los obispos, «poneos al frente de la renovación espiritual y misionera de vuestras Iglesias particulares, como hermanos y pastores de vuestros fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado».

En definitiva, la visita *ad limina* ha sido una profunda experiencia eclesial, que ayuda a vivir la catholicidad de la Iglesia y que expresa la unidad de los Obispos en la misma fe, profesada con el sucesor de Pedro, principio visible de la comunión, y significada por el lugar de su martirio.

450
años caminando

dossier

- Carta de D. Jesús con motivo de la visita *ad limina apostolorum*



► D. Jesús saluda al papa Francisco.

Q

ueridos diocesanos: Os escribo estas letras impresionado aún por el encuentro con el santo Padre, verdadero centro de la visita *ad limina* que vengo realizando desde el lunes pasado. Estoy todavía con la sorpresa de la naturalidad con la que nos ha tratado el Papa a los obispos de las provincias eclesiásticas de Valencia y de Madrid, que hemos acudido a la audiencia. Lejos de ser una audiencia formal, ha resultado un encuentro muy natural y cordial. He visto al Papa muy receptivo y, a la vez, muy cercano, manifestando una gran capacidad de escucha. Creo que también para él ha sido muy interesante este diálogo, porque ha podido oír una variedad de opiniones sobre la vida de la Iglesia en nuestra tierra.

Como os digo, el diálogo con el Papa Francisco ha sido fluido, sin un orden del día ni un sistema fijo de preguntas y se ha desarrollado en un gran clima de confianza. Nos hemos sentido como un grupo de gente muy cercana que ha estado compartiendo cosas con el que hace de padre y de cabeza. Al comienzo de nuestra entrevista, los obispos explicábamos algunas características de nuestras Diócesis. Los Obispos de las Baleares han hablado sobre todo de la presencia multinacional en las islas, con turistas de muchos países de Europa. Yo he intentado completar esta información dándole a conocer que en la comunidad valenciana y, en concreto, en Orihuela-Alicante también recibimos la visita de muchas personas de Madrid y de Castilla-La Mancha, que suelen ser personas religiosas, que participan con fervor en la liturgia y los sacramentos. Después se ha hablado de otros temas muy importantes como la familia, los colegios, la educación de la juventud y, como es normal, el tema de los seminarios.

Además de este momento central, la visita *ad limina* tiene otros aspectos destacables. De hecho, la visita se prepara con varios meses de antelación. En cuanto se conoce la fecha prevista, se comienza a preparara un extenso informe que comprende la vida de la Iglesia Diocesana desde la última visita, que en nuestro caso tuvo lugar hace más de diez años. La relación que se presenta intenta presentar todos los trabajos que realiza la Diócesis, así como su realidad humana y social. Además, desde que se tiene noticia de que comenza-

rá la visita, se realizan oraciones especiales por su fruto y se intenta explicar a los fieles su sentido. También un momento importante de la visita es la celebración de la Eucaristía ante la tumba de san Pedro. Nosotros hemos tenido la suerte de que esta celebración ha tenido lugar precisamente esta mañana, de manera que en el mismo día han coincidido los dos «Pedros», el Pedro primero y el Pedro último, que es el papa Francisco. Con anterioridad habíamos celebrado también la eucaristía ante la tumba de San Pablo.

Durante el resto de días hemos visitado los diversos servicios que el Papa tiene y que componen la curia: familia, cultura, educación, misiones, la caridad, la nueva evangelización, el culto. Visitamos todos estos dicasterios con el fin incrementar nuestro conocimiento mutuo. Ellos desean saber cómo nos va y nosotros también deseamos saber qué dicen y qué piensan.

Durante estos días de encuentro tanto con el Papa como con los cardenales de las distintas congregaciones, los obispos hemos podido transmitir nuestras inquietudes y preocupaciones: el momento delicado que estamos viviendo en el tema de la vida y la familia, la cuestión de la enseñanza, la evangelización de los jóvenes, la importancia de cuidar la transmisión de la fe, la iniciación cristiana y la catequesis en sus distintas modalidades. También, por supuesto, hemos hablado del tema de la crisis económica que atraviesa nuestro país y que hace que Cáritas y la acción social de la Iglesia esté muy viva. Un tema vinculado con juventud y con futuro es el de las vocaciones y los seminarios, que ha estado muy vivo en las conversaciones mantenidas. No se ha olvidado tampoco la vida consagrada, el tema del laicado y la evangelización de la cultura en sus distintas dimensiones.

Han sido unos días muy completos que he querido compartir con vosotros, para que os unáis a mi acción de gracias y sigáis orando con frecuencia por ese gran don de Dios a su Iglesia que es el Papa Francisco.

Con mi afecto y bendición,

✠ Jesús Murgui Soriano
Obispo de Orihuela-Alicante

He visto al Papa muy receptivo y, a la vez, muy cercano, manifestando una gran capacidad de escucha. Creo que también para él ha sido muy interesante este diálogo, porque ha podido oír una variedad de opiniones sobre la vida de la Iglesia en nuestra tierra

• Discurso del santo padre Francisco a los obispos de la CEE en visita *ad limina apostolorum*

Queridos hermanos, agradezco las palabras que me ha dirigido en nombre de todos el Presidente de la Conferencia Episcopal Española, y que expresan vuestro firme propósito de servir fielmente al Pueblo de Dios que peregrina en España, donde arraigó muy pronto la Palabra de Dios, que ha dado frutos de concordia, cultura y santidad. Lo queréis resaltar de manera particular con la celebración del ya cercano V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, primera doctora de la Iglesia. Ahora que estáis sufriendo la dura experiencia de la indiferencia de muchos bautizados y tenéis que hacer frente a una cultura mundana, que arrincona a Dios en la vida privada y lo excluye del ámbito público, conviene no olvidar vuestra historia. De ella aprendemos que la gracia divina nunca se extingue y que el Espíritu Santo continúa obrando en la realidad actual con generosidad. Fiémonos siempre de Él y de lo mucho que siembra en los corazones de quienes están encomendados a nuestros cuidados pastorales (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 68).

A los obispos se les confía la tarea de hacer germinar estas semillas con el anuncio valiente y veraz del evangelio, de cuidar con esmero su crecimiento con el ejemplo, la educación y la cercanía, de armonizarlas en el conjunto de la «viña del Señor», de la que nadie puede quedar excluido. Por eso, queridos hermanos, no ahorréis esfuerzos para abrir nuevos caminos al evangelio, que lleguen al corazón de todos, para que descubran lo que ya anida en su interior: a Cristo como amigo y hermano. No será difícil encontrar estos caminos si vamos tras las huellas del Señor, que «no ha venido para que le sirvan, sino para servir»



► Otro momento de conversación entre D. Jesús y el papa Francisco.

(Mc 10,45); que supo respetar con humildad los tiempos de Dios y, con paciencia, el proceso de maduración de cada persona, sin miedo a dar el primer paso para ir a su encuentro. Él nos enseña a escuchar a todos de corazón a corazón, con ternura y misericordia, y a buscar lo que verdaderamente une y sirve a la mutua edificación.

En esta búsqueda, es importante que el obispo no se sienta solo, ni crea estar solo, que sea consciente de que también la grey que le ha sido encomendada tiene olfato para las cosas de Dios. Especialmente sus colaboradores más directos, los sacerdotes, por su estrecho contacto con los fieles, con sus necesidades y desvelos cotidianos. También las personas consagradas, por su rica experiencia espiritual y su entrega misionera y apostólica en numerosos campos. Y los laicos, que desde las más variadas condiciones de vida y respectivas competencias llevan adelante el testimonio y la misión de la Iglesia (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. Lumen gentium, 33).

Asimismo, el momento actual, en el que las mediaciones de la fe son cada vez más escasas y no faltan dificultades para su transmisión, exige poner a vuestras Iglesias en un verdadero estado de misión permanente, para llamar a quienes se han alejado y fortalecer la fe, especialmente en los niños. Para ello no dejéis de prestar una atención particular al proceso de iniciación a la vida cristiana. La fe no es una mera herencia cultural, sino un regalo, un don que nace del encuentro personal con Jesús y de la aceptación libre y gozosa de la nueva vida que nos ofrece. Esto requiere anuncio incesante y animación constante, para que el creyente sea coherente con la condición de hijo de Dios que ha recibido en el bautismo.

Despertar y avivar una fe sincera, favorece la preparación al matrimonio y el acompañamiento de las familias, cuya vocación es ser lugar nativo de convivencia en el amor, célula originaria de la sociedad, transmisora de vida e iglesia doméstica donde se fragua y se vive la fe. Una familia evangelizada es un valioso agente de evangelización, especialmente irradiando las maravillas que Dios ha obrado en ella. Además, al ser por su naturaleza ámbito de generosidad, promoverá el naci-

miento de vocaciones al seguimiento del Señor en el sacerdocio o la vida consagrada.

El año pasado publicasteis el documento «Vocaciones sacerdotales para el siglo XXI», señalando así el interés de vuestras Iglesias particulares en la pastoral vocacional. Es un aspecto que un obispo debe poner en su corazón como absolutamente prioritario, llevándolo a la oración, insistiendo en la selección de los candidatos y preparando equipos de buenos formadores y profesores competentes. Finalmente, quisiera subrayar que el amor y el servicio a los pobres es signo del Reino de Dios que Jesús vino a traer (cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 48). Sé bien que, en estos últimos años, precisamente vuestra Caritas – y también otras obras benéficas de la Iglesia – han merecido gran reconocimiento, de creyentes y no creyentes. Me alegra mucho, y pido al Señor que esto sea motivo de acercamiento a la fuente de la caridad, a Cristo que «pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos» (Hch 10,38); y también a su Iglesia, que es madre y nunca puede olvidar a sus hijos más desfavorecidos. Os invito, pues, a manifestar aprecio y a mostraros cercanos a cuantos ponen sus talentos y sus manos al servicio del «programa del Buen Samaritano, el programa de Jesús» (Benedicto XVI, Enc. Deus caritas est, 31b).

Queridos hermanos, ahora que estáis reunidos en la Visita ad limina para manifestar los lazos de comunión con el Obispo de Roma (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. Lumen gentium, 22), deseo agradecer de todo corazón vuestro servicio al santo pueblo fiel de Dios. Seguid adelante con esperanza. Poneos al frente de la renovación espiritual y misionera de vuestras Iglesias particulares, como hermanos y pastores de vuestros fieles, y también de los que no lo son, o lo han olvidado. Para ello, os será de gran ayuda la colaboración franca y fraterna en el seno de la Conferencia Episcopal, así como el apoyo recíproco y solícito en la búsqueda de las formas más adecuadas de actuar.

Os pido, por favor, que llevéis a los queridos hijos de España un especial saludo del Papa, que los confía a los maternos cuidados de la Santísima Virgen María, les suplica que recen por él y les imparte su Bendición.



Reportaje

Presentación de la Ca

«La alegría de anunciar el Evangelio»

Os presentamos con alegría la Campaña del Seminario 2014. Este curso, coincidiendo con la publicación de la Exhortación Apostólica «Evangelii Gaudium» del Papa Francisco, la Conferencia Episcopal Española ha tomado como lema «La alegría de anunciar el Evangelio». Con este lema, se quiere indicar la alegría que brota del seguimiento de Jesús, especialmente en el anuncio del Evangelio. «¿Qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer?», nos dice el Papa Francisco en esta exhortación.

* www.seminarioorihuelaalicante.es

* www.elsov.com

Y esto es verdad, porque todo sacerdote, al experimentar el amor de Dios, necesita comunicarlo con esa «Buena Noticia» que nos llena a todos de alegría. El papa lo transmite en el cartel, y así es como debe ser todo cristiano, especialmente todo sacerdote. En la página web del Seminario (www.seminarioorihuelaalicante.es) y en la página web del Secretariado de Orientación Vocacional (www.elsov.com) están todos los materiales para descargar, para ayudar en la campaña del Seminario y para orar por las vocaciones sacerdotales. Esperamos que todos sean de vuestro agrado.



• D. Francisco Morató

Palabras de D. Francisco Morató, Rector del Seminario Menor

Durante estos días recibiréis la visita los seminaristas en vuestras parroquias, colegios e institutos. Acogedlos como quienes van en nombre del Señor. Los veréis llenos de ilusión y de alegría por que quieren compartir con vosotros la fe que nos une y su gran amor a Dios, a la Virgen y a la Iglesia. Os pedimos que les escuchéis, que les observéis y que busquéis en vuestros familiares esa llamada que Dios hace a cada uno. Quien le responde está lleno de alegría.

Palabras de D. Pedro Luís, Rector del Seminario Teologado

Otro año más, el Seminario se llena de alegría al preparar la Campaña del Seminario. Todos los seminaristas marcharán a toda la Diócesis, manifestando «La alegría de anunciar el Evangelio», como nos indica el lema de este año. La realidad actual de nuestro Seminario nos invita a que esta Campaña del Seminario se prolongue durante todo el año, especialmente con la oración por las vocaciones sacerdotales y con la presencia del Seminario en vuestras comunidades. Os invitamos a que los tengáis muy presentes, especialmente en la oración. Que el Señor les conceda el don de la valentía, fidelidad y perseverancia que tanto necesitan. Que María Inmaculada, madre de las vocaciones, nos bendiga durante estos días.



• D. Pedro Luis Vives



Seminario Teologado



Seminario Menor

Campaña del Seminario

Testimonio de la familia de los seminaristas



un día si el Señor los llama lleguen a ser *Sacerdotes*. Nosotros también hemos recibido dones que ni por asomo habíamos imaginado. Desde el momento que ingresaron en el Seminario, hace dos años, siempre hemos tenido muy claro que no perdíamos a nuestros hijos, si no que nuestra familia se enriquecía, ganaba otra dimensión. Hemos ampliado el concepto de familia con otros padres de seminaristas, los formadores del Seminario, y los chicos que en cierto modo también les consideramos algo como hijos nuestros. El Seminario (sus formadores), jamás han usurpado nuestra función de padres, muy por el contrario nos han ido comentando cada incidencia que pudiera afectarles a ellos y a nosotros, apoyándonos mutuamente, para entre todos encontrar la respuesta que creíamos más acertada.

Queremos agradecer a los profesores que con tanto cariño y empeño forman a nuestros hijos, a las hermanas Carmelitas que con tanta inclinación y ternura los cuidan, y como no, a los seminaristas mayores, en no pocas ocasiones estímulo y referente de nuestros hijos. En verdad, todos los que estamos en torno al seminario nos sentimos unidos, tenemos la sensación de compartir esa otra dimensión de familia, vivimos una misma ilusión que nos alienta en nuestro caminar de la mano de Jesús, hacia el destino que nos tiene reservado y en su momento oportuno, nos mostrará.

Un afectuoso abrazo para todos.

Angela y Ernesto

Somos los padres de Carlos y Ernesto, dos seminaristas que cursan sus estudios -2º de E.S.O.- en el Seminario Diocesano de Orihuela (Alicante). Nuestros hijos han encontrado en su

nueva «casa», mucho más de lo que esperábamos, porque no sólo van creciendo en la Fe, sino que además van madurando su vocación; allí reciben la formación humana, intelectual y cristiana necesaria para que

www.seminariooorihuelaalicante.es





Liturgia

El Itinerario litúrgico-espiritual de la Cuaresma

Celebrar la Cuaresma significa penetrar en el misterio de Cristo. La conversión y el perdón de los pecados vienen del Misterio Pascual, muerte y resurrección de Cristo, que lleva a insertar al hombre en Él haciéndole morir al pecado para que viva la vida nueva, la de Cristo Resucitado. El itinerario que nos lleva a la Pascua viene marcado principalmente por las lecturas de la Misa de cada día y de los domingos. La Cuaresma tiene una estructura bien definida en torno a sus tres aspectos fundamentales: Bautismal, Penitencial y contemplación de la Pasión gloriosa del Señor. El ciclo de lecturas de las ferias es el mismo para todos los años, sin embargo los domingos resaltan un aspecto concreto según el ciclo de las lecturas (A: bautismal; B: la Pasión gloriosa; C: Penitencial), aunque sin olvidar los otros. En nuestro comentario tendremos en cuenta sólo el ciclo en curso (A), es decir, el aspecto Bautismal. Seguir el camino que nos marca la liturgia cuaresmal nos ayudará a poner empeño en la renovación de nuestra vida cristiana por la penitencia y la conversión, reavivando la gracia bautismal y disponiéndonos a recibir los frutos de las celebraciones pascuales.



Toda el tiempo cuaresmal se abre con el **MIÉRCOLES DE CENIZA**, día de la proclamación del ayuno e invitación a la penitencia, señalando las condiciones para que el ayuno sea grato a Dios. La invitación de Joel (1ª lectura) es vibrante, incisiva. La de san Pablo (2ª lectura) es sugestiva, cariñosa, cargada de celo y amor por la salvación de todos. «Dejaos reconciliar con Dios... no echéis la gracia en saco roto... es el tiempo de la gracia... el día de la salvación». La de Jesús (Evangelio) es serena, penetrante, llevándonos al fondo de la actitud penitencial: el *ayuno*, mortificación personal, expía el pecado, nos libra de él y restablece el orden en nosotros; la *oración* restablece nuestra comunicación con Dios; la *limosna* como expresión de caridad y reconciliación con los demás. Todo ello realizado en lo escondido de nuestro aposento, en silencio, buscando las actitudes internas que renuevan el corazón. Los demás días de la semana de Ceniza (de jueves a sábado) nos presentan por una parte el tema de los dos caminos: el bien o el mal, instándonos a escoger el camino del bien, el de Cristo, que es la cruz, y por otra

las condiciones del ayuno verdadero.

Las **SEMANAS PENITENCIALES** (1º y 2º de Cuaresma) se abren con el Evangelio de las tentaciones y ayuno de Jesús en el desierto (Domingo 1º), ejemplo de penitencia y victoria sobre el pecado y el demonio. Nuestra esperanza está puesta en la victoria de Jesús, que nos librerá del pecado. La victoria de Jesús sobre el demonio es la contrapartida al pecado original (1ª lectura), borrado por el Bautismo en virtud del triunfo de Cristo.

La **primera semana** nos ayuda a profundizar en una actitud ascética, pero de cara a Dios, mirándole a Él. La ascesis como camino de vaciamiento propio y apertura a Dios y a los demás. Las lecturas de esta semana insisten en la reforma de vida y la mortificación, la oración y la reconciliación con todos. «Lo que hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis» (Evangelio del lunes). La **segunda semana** comienza con el evangelio de la Transfiguración (Domingo 2º), anuncio de la gloria de Jesús Resucitado; Cristo, proclamado Hijo, nos transformará y hará partícipes de la filiación divina por el Bautismo.

La ascesis y vaciamiento de la primera semana tiende en esta segunda a llenarse de Dios siguiendo a Cristo: humillación, sufrimiento, servicio, aceptación del perdón y la misericordia de Dios. Se nos presenta la misericordia de Dios en el abrazo del Padre y la restauración de la dignidad del hijo que se había marchado (Evangelio del sábado). El anuncio de la Pasión (Evangelio del miércoles) nos invita a tomar el camino de la humillación y servicio con Cristo: «Mi cáliz lo beberéis». Dios nos pide fidelidad y correspondencia a la gracia, pero la salvación nos la da de modo totalmente gratuito. Esta realidad de gracia tiene un cauce y una cumbre: los sacramentos.

Las **SEMANAS BAPTISMALES** (3º y 4º de Cuaresma) nos presentan los signos sacramentales del Bautismo, por los que actúa la fuerza de la Cruz de Cristo, para reavivar en nosotros la gracia bautismal, que nos lleve verdaderamente renovados a la Eucaristía de la noche de Pascua.

En la **tercera semana** se nos presentan los signos bautismales: agua viva, el mandamiento del amor, ley suprema del bautizado, apertura de

los oídos y la lengua... Estos signos comportan la fe, el amor a Dios y al prójimo, la misericordia, la humildad...

El Evangelio de la Samaritana (Domingo 3º A), usado tradicionalmente por la Iglesia en las catequesis bautismales, nos presenta el *Bautismo como agua que salta hasta la vida eterna*. Por el agua recibimos el don de Dios.

La **cuarta semana** sigue presentándonos los signos bautismales: la luz, la vida, la nueva creación vienen de Cristo. La curación del ciego de nacimiento (Evangelio del Domingo 4º A, también perteneciente a las catequesis bautismales) proclama que *el Bautismo es una iluminación*. La puerta de entrada a la luz y la vida es el Bautismo. Exige el riesgo de la fe que desembocará en el sufrimiento con Cristo. Por el sufrimiento y la cruz nos ha salvado Cristo, y por su muerte y resurrección nos ha llegado la vida. La penitencia será verdadera y reavivará la gracia bautismal si es sufrir con Él y completar en nosotros su pasión.

El **domingo 5º** de Cuaresma todavía pertenece al tema bautismal, pues el Evangelio de la resurrección de Lázaro (último de la catequesis bautismal) proclama a Cristo como la resurrección y la vida y nos anuncia que *el Bautismo es una resurrección* que da la vida nueva del Espíritu.

LA SALVACIÓN EN CRISTO es el tema de la quinta semana de Cuaresma (desde el lunes) y de los primeros días de la Semana Santa.

La vida cristiana que brota del Bautismo y se restaura por la Penitencia se nos presenta en la **quinta semana** como salvación y liberación de la muerte y como reunión de los hijos de Dios por la fe en Cristo, quien nos salva por su muerte y resurrección. En las Misas feriales de esta semana se proclama principalmente el capítulo 8 del evangelio de s. Juan, que nos ha de ayudar a profundizar en el sentimiento de Jesús, que no es de amenaza a los judíos, sino de realizar un inmenso esfuerzo para que acepten el modo de amar de Dios, su misericordia, y se dejen salvar. Es una llamada a salir de nuestras seguridades humanas y a aceptar la salvación de Jesús. Sólo Él es el Salvador.

(El comentario al Domingo de Ramos y a los primeros días de la Semana Santa lo haremos en el siguiente artículo).



La cofradía pretende implicarse de forma explícita en la nueva evangelización



La Hdad. y Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Ecce Homo en su Sagrada Presentación Al Pueblo y María Santísima del Amor y la Misericordia comunica que:

En la tarde del jueves 20 de febrero fue presentado, en la casa de hermandad de la cofradía, el

boletín de cuaresma 2014. Es la publicación nº 14 con la que cada año se publica la información acaecida durante el anterior curso cofrade. Entre los actos a destacar podemos citar, la recogida de juguetes en beneficio de Cáritas, el Belén Viviente, la maratón de donación de Sangre, que en este 2014 cumple su undécimo aniversario. En el boletín también se recoge las novedades para la Semana Santa de 2014 así como un homenaje a título póstumo a D. Valentín García Quinto, de cuyas manos salieron las imágenes de nuestros Sagrados Titulares. Esta edición del boletín cuenta con una tirada de 1300 ejemplares que se distribuirá de forma totalmente gratuita. En el mismo acto de presentación se dio a conocer lo que supone una auténtica novedad, ya no sólo a nivel de la cofradía sino que excede, podríamos decir, las fronteras de lo que se conoce como una cofradía de Semana Santa. Nos referimos a «Mi Cuaderno Cofrade» un libreto dirigido a niños de 1ª Comunión donde a través de unos personajes de cómic van a descubrir los entresijos de la Semana Santa en general, y de la de Aspe en particular. Además se ha propuesto un trabajo en común con las parroquias de la localidad para que los niños realicen un trabajo de catequesis a lo largo de la cuaresma. En este cuaderno cofrade los niños podrán aprender jugando, ya que en él hay múltiples actividades. Con este libreto la cofradía pretende seguir desarrollando su labor socio-cultural y además implicarse de forma explícita en la nueva evangelización que la Iglesia está llevando

a cabo en estos momentos cruciales por los que atraviesa nuestra sociedad. Este cuaderno será repartido, de forma gratuita a los niños y niñas de 1ª Comunión entre los días **10 y 11 de abril** en la casa de hermandad donde podrán visitar los pasos procesionales ya listos para la Estación de Penitencia del Domingo de Ramos. La Hermandad y Cofradía del Ecce Homo de Aspe quiere a través de esta iniciativa participar de forma humilde a la labor de evangelización que la Iglesia desarrolla. En otro orden de noticias, **los sábados 8 y 15 de marzo a las 16h** se realizará un curso básico de formación cofrade que fue editado por el Secretariado de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante en las instalaciones de nuestra casa de hermandad. El curso está dirigido a los nuevos hermanos-cofrades así como a toda persona que quiera conocer un poco más el sentido cristiano de las cofradías de Semana Santa.

Los días 6,7 y 8 de marzo en la Basílica de Ntra Señora del Socorro de Aspe, tendrá lugar el Solemne Triduo a nuestros Sagrados Titulares y el devoto Besamanos a María Stma. del Amor y la Misericordia. **El sábado 15 de marzo**, en la Capilla de la Comunión de la Basílica del Socorro de la población tendrá lugar la Santa Misa con Función Principal de Instituto en donde se recibirá a los nuevos miembros de esta gran familia y les será impuestas las medallas de la cofradía. Al finalizar la imagen de Ntro. Padre Jesús del Ecce Homo estará en besamanos. **El domingo 6 de abril a las 20h** desde la Capilla de la Comunión partirá el Via Crucis con las imágenes de la cofradía hasta la casa de hermandad donde permanecerán expuestas hasta el Domingo de Ramos.

José Manuel Miralles

Vida Ascendente. Movimiento de Apostolado Seglar de Mayores y Jubilados

Celebración de la festividad de los santos patronos

El pasado 5 de febrero en el Santuario de M^a Auxiliadora se celebró la festividad de los santos patronos de este movimiento, San Simeón y Santa Ana, con la asistencia de numerosos miembros. La Eucaristía estuvo presidida por el Obispo de la Diócesis D. Jesús Murgui que en la homilía glosó las figuras de los santos patronos como ejemplos y signos de juventud espiritual que a pesar de su ancianidad han encontrado la plenitud. Se afirmó que en Vida Ascendente se mantenga y cuide la fe, creando un clima de amistad y encendida esperanza para evangelizar a la familia y a todas las personas. En el *memento* y peticiones hubo un recuerdo especial para el que fue primer consiliario diocesano de Vida Ascendente, fallecido el día anterior, el muy querido D. Arsenio Irigoyen Urtasun.

D. Arsenio Irigoyen Urtasun. In memoriam

Al sacerdote D. Arsenio Irigoyen Urtasun, que falleció en Alicante el día 4 de febrero de 2014. Las honras fúnebres se celebraron en la localidad de El Pilar de la Horada, primera parroquia que regentó en esta diócesis y donde dispuso que reposaran sus restos por lo acogido que se sintió en estas tierras. Junto al Obispo de Pamplona Mons. Francisco Pérez González, el emérito de Orihuela-Alicante, Mons. Rafael Palmero Ramos y el titular actual, Mons. Jesús Murgui Soriano quién presidió la Eucaristía, acompañados por más de treinta sacerdotes, distintas representaciones, incluida Vida Ascendente y una gran multitud que rebasó el templo. Todos quisieron mostrar su adhesión y agradecimiento por su larga labor, bien como director espiritual en el Seminario Diocesano de Orihuela, como en las parroquias por donde pasó, y en los quince años de consiliario diocesano del movimiento de Apostolado seglar «Vida Ascendente». En todos ellos dejó huella por su espiritualidad, humildad, talante de escucha, discreción y comprensión. Estimado amigo Arsenio, referente servidor del Padre: ¡Que desde la paz y el descanso en el cielo sigas alumbrando nuestro camino! ¡GRACIAS!

Movimiento de Apostolado Seglar
 Vida Ascendente

Acciones formativas del INSTITUTO DE FAMILIA Y EDUCACIÓN (IFE):

1 «La vida, don o derecho: cuestiones bioéticas», charla impartida por MANUEL SUREDA GONZÁLEZ, doctor en Medicina, especialista en Oncología. **Torrevieja: Salones parroquia La Inmaculada. Sábado, 22 de marzo a las 19 h.** Organiza: Secretariado Familia y Vida y Vicaría I.

2 «La vida como regalo», charla impartida por SANTIAGO VILLUENDAS SOLSONA, doctor en Medicina, atención primaria. **Villajoyosa: Templo de Cristo Resucitado (Parroquia Nuestra Señora de la Asunción). Lunes, 24 de marzo a las 19,30 h.** Organiza: secretariado familia y vida y vicaría V.

INFÓRMATE en www.familiaeducacion.es y 663 886 871





La Última

san Pablo
INSTITUTO SUPERIOR
DE CIENCIAS RELIGIOSAS



Ciclo de Conferencias Conmemorativas del 450 Aniversario de la Diócesis de Orihuela-Alicante

Retos de la Iglesia diocesana

Prof. Dr. D. José Román Flecha
5 de marzo en Orihuela
6 de marzo en Alicante

Teología de la Iglesia diocesana

Prof. Dr. D. Salvador Pié-Ninot
12 de marzo, Orihuela
13 de marzo, Alicante

Una Iglesia misionera para el mundo de hoy

Emmo. y Rvdmo.
Sr. Card. D. Fernando Sebastián Aguilar
20 de marzo en Orihuela
21 de marzo en Alicante

Acercamiento a una historia de la Iglesia de Orihuela-Alicante

Prof. Dr. D. José Antonio Martínez García
Prof. Dr. D. Mariano Cecilia Espinosa
27 de marzo, Alicante

Las sesiones de los miércoles y viernes se desarrollarán en el Palacio Episcopal de Orihuela (c/. Mayor de Ramón y Cajal); las sesiones de los jueves tendrán lugar en Alicante, en la sede Universitaria "Ciudad de Alicante" (Avda. Ramón y Cajal, 4) Hora: 20.00 h.



Desde la azotea y sin miedo (Mt. 10, 26-33)

PUNTO FINAL
LUIS LÓPEZ

«Dios es nuestra fortaleza». Lo creemos y lo rezamos. Pero nuestra vida está llena de miedos: a lo imprevisto, al futuro, a la enfermedad, a perder seguridades, a que nos conozcan... Cada uno sabe de sus miedos e inseguridades. Por nosotros mismos, por nuestra propia naturaleza, podríamos decir que somos: el hombre miedoso. Y, especialmente entre nosotros, los cristianos, que «en Dios ponen su esperanza y confían en su palabra», como dice la canción. Pero tenemos miedo. A veces se esconde en la prudencia o en el respeto; se disfraza de cualquier cosa que nos justifique, pero se trata de miedo. Sobre todo a la palabra, a hablar de nuestra fe, de nuestro Dios, de nuestra fe en Jesucristo, de nuestra pertenencia y amor a la Iglesia. De lo nuestro, a fin de cuentas, de lo que nos salva. Por eso Jesús se detenía muchas veces en estas palabras: «no tengáis miedo». No sé cuántas, pero muchas. Una y otra vez. Se ve que había elegidos a unos miedosos; o que la nota de nuestra naturaleza es el miedo. A pesar de todo Jesús confiaba en ellos, Jesús confía en nosotros. El será la valentía de nuestra debilidad. «Soy yo, no temáis», «Yo estoy con vosotros». Lo malo es que a la iglesia se le ha metido el miedo en el cuerpo, por eso se alía con el poder o con los poderosos de este mundo, para quitarnos la fragilidad de nuestra vida. Y ahí nos equivocamos, que el precio de la sumisión, a la riqueza o al poder, nos humilla, nos paraliza, nos esconde el mensaje y la misión de nuestra vida. Nos enmudece. Tenemos ojos y oídos para ver y oír todo lo que pasa en nuestro mundo y en nuestra iglesia, pero a la hora de hablar nos hemos callado. Lo que nos han anunciado, como mensaje liberador y salvador, lo hemos guardado, como en un sagrario de miedo. La prudencia dichosa, tan desdichada ella, y tan imprudente nos hace callar. Nada de anunciar, de gritar desde las azoteas. Nada. Y cuando algo sale de nuestra boca, nace con sordina, la del miedo y el reparo. ¿Y si nos quedamos solos? ¿Y si la gente no nos acepta? Al poderoso se le pide caridad, pero no se le exige justicia. Al pobre se le pide resignación, pero no lucha para salir de su situación. ¿Cómo salir de este desequilibrio espiritual? Por eso Jesús anduvo a vueltas con sus discípulos y el miedo, un miedo que quería sacarles del cuerpo: «No tengáis miedo», «lo que os han dicho al oído pregónarlo desde las azoteas». Nosotros, como ellos, no acabamos de fiarnos de su palabra. Nuestra carencia es la desconfianza en la presencia de Jesús, fortaleza de nuestra debilidad. San Pablo lo asimiló bien: *Ya no soy yo el que vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Sigo viviendo en la carne, pero vivo con fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí*. Gal. 2, 20 Y en él y con él hemos de vencer el miedo. El vive en nosotros para eso. Pero, ¿nos creemos esto? Hemos de romper esa inercia a pensar que estamos solos, que Jesús nos acompaña «desde fuera», como si la tarea fuera la suya pero sin él. Y nos sentimos solos. Solos y llenos de miedo. Sólo nos falta decir: ¿Para qué hemos de vencer el miedo? Para «buscar el Reino de Dios y su justicia, todo lo demás se nos dará por añadidura» (Mt. 6,33) ¿Creemos tener el amor y la fortaleza de Dios? ¿Creemos que Jesús es el pastor que nos guía por cañadas oscuras? ¿Y que nada hemos de temer? ¿Cuántas cosas nos faltan por creer y vivir en la debilidad de nuestra fe!

Agenda

- | | |
|--|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> 9 de marzo I Domingo de Cuaresma. | <input checked="" type="checkbox"/> 16 de marzo Día del Seminario. |
| <input checked="" type="checkbox"/> 13 de marzo Conferencia 450 Aniversario, Alicante. | <input checked="" type="checkbox"/> 19 de marzo SAN JOSÉ. |
| <input checked="" type="checkbox"/> 14 de marzo Conferencia 450 Aniversario, Orihuela. | <input checked="" type="checkbox"/> 20 de marzo Conferencia 450 Aniversario, Alicante. |
| <input checked="" type="checkbox"/> 15 de marzo Consejo Presbiteral. | <input checked="" type="checkbox"/> 21 de marzo Conferencia 450 Aniversario, Orihuela. |

Noticias Diocesanas agradece su colaboración a:

SabadellCAM



TUS SUGERENCIAS Y OPINIONES NOS INTERESAN ► ENVÍALAS A ► publicaciones@diocesisoa.org